

Divulgación de las  
actividades científicas  
de la Universidad Nacional  
de Mar del Plata

#### ARTÍCULO:

Corrosión de hormigón armado  
en ambientes marinos

#### ARTÍCULO:

Termas y Fuentes Huincó:  
¿Una posibilidad turística  
abortada?

#### SITUACIÓN:

“Todo lo que sabía de ellos era  
que eran pobres...”



## Paisaje Urbano y patrimonio modesto

### Un reto a la preservación dinámica

<b>EDITORIAL</b>	<b>3</b>
<b>ARTÍCULOS</b>	
· Paisaje urbano y patrimonio modesto: un reto a la preservación dinámica. <i>Lorena Marina Sánchez</i>	<b>4</b>
· #Corrosión de estructuras de hormigón armado emplazadas en ambiente marino. <i>María Beatriz Valcarce y Marcela Vázquez</i>	<b>12</b>
· #Actividades productivas no tradicionales: la producción de pieles de chinchillas en el partido de General Pueyrredon. <i>Jorge Crespell y Victoria Lacaze</i>	<b>19</b>
<b>OPINIÓN</b>	
· #"Todo lo que sabía de ellos es que eran pobres ... Así que se había vuelto imposible para mí verlos como algo más que pobres". <i>Natacha Gentile</i>	<b>25</b>
<b>ARTÍCULO</b>	
· #Las Termas y Fuentes Huincó: ¿una posibilidad turística abortada? <i>María Cecilia Rigonat</i>	<b>30</b>
<b>DIVERTIMIENTO MATEMÁTICO</b>	
· #Gauss en el País de la inducción. <i>Osmar Cabrera y Jorge Nicolás López</i>	<b>35</b>

# Las Termas y Fuentes Huincó: ¿una posibilidad turística abortada?

María Cecilia Rigonat

Este artículo centra la mirada en el emprendimiento 'Termas y Fuentes Huincó', ubicado al sur de la ciudad de Mar del Plata, en el denominado pueblo de Peralta Ramos, con la finalidad de rescatar la diversidad de los recursos turísticos que prevalecieron durante la primera mitad del siglo veinte y que posteriormente los procesos de expansión urbana y la especialización en el turismo de sol y playa, destruyeron. Por otra parte, este ejemplo impulsa a reflexionar acerca de la necesidad de ponderar las intervenciones en los recursos naturales desde una mirada integral y a largo plazo.

Las actuales tendencias turísticas mundiales han llevado a una resignificación de la diversidad cultural y natural, rescatando la importancia de las singularidades locales. Se advierte una búsqueda de mayor calidad del medio ambiente, propiciando la producción de espacios que equilibren la actividad turística con la conservación de la naturaleza y el control de la contaminación y priorizando, al mismo tiempo, el contacto con las singularidades culturales de los lugares visitados.

Mar del Plata, tradicional centro balneario argentino, ha tenido sus raíces en el contexto del modelo agroexportador implementado en Argentina por la división internacional del trabajo (1860-1930). Engendrada por diversos intereses extraterritoriales a fines del siglo XIX, Mar del Plata pasó en pocos años de ser una pequeña aldea pampeana sobre un litoral marítimo bonaerense desvalorizado, a prefigurarse como el puntal de la valorización turística de dicho litoral hacia donde convergieron, posteriormente, las nuevas prácticas socio-recreativas vinculadas con el mar (selectivas, en ese período), la especulación inmobiliaria y los flujos migratorios de pobladores permanentes. En pocos años, el núcleo principal del pueblo se transformó en un enclave elegante donde se congregaban, durante todo el verano, las clases dominantes porteñas consolidando definitivamente el rol turístico de la ciudad. Las actividades desarrolladas por los veraneantes en Mar del Plata, durante esta primera etapa, eran variadas, pero acotadas

especialmente: baños de mar, paseos por las ramblas, representaciones teatrales, bailes, casino y, ocasionalmente, algunas excursiones al faro, a las serranías y lagunas de la región.

A partir de la década de los '30 Mar del Plata inicia una etapa de gran transformación y expansión, mudando su perfil de estación balnearia selectiva a ciudad diversificada con turismo de masas en la segunda mitad del siglo XX. En efecto, a escala global, la crisis mundial de 1930 afectó los intereses económicos nacionales al caer las exportaciones agropecuarias; esto promovió una terciarización de la economía y un fomento de la industria que alcanzó su auge entre los años '45 y '55 del siglo XX. Esas políticas estimularon el empleo urbano, el aumento salarial de la clase obrera y el consumo interno. A escala local, Mar del Plata no sólo aumentó el número de pobladores permanentes debido a su alta y diversificada oferta laboral (industrial, pesca, agricultura y servicios) sino que incrementó la cantidad y calidad de visitantes estivales con el fomento del turismo social y sindical destinado a capitalizar las rentas de la clase obrera.

Hacia los '70 se consolida la ciudad turística 'monoproductora', especializándose en la oferta: sol, playa y diversión; cambiando drásticamente la fisonomía urbana. A lo largo de la línea costera se construyen edificios en torre que actúan como barrera entre la ciudad y el mar, destruyéndose antiguas mansiones. Playas atestadas, departamentos de reducidas dimensiones -pero con vista al mar-, hoteles



sindicales, alojamiento a bajo costo, van marcando la ciudad del turismo masivo por excelencia de los argentinos.

Sin embargo, esta tendencia general no ha sido uniforme, hubo ciertos momentos particulares en los que la visión en torno a las prácticas turísticas no fue tan restringida, y se programaron, y efectivizaron con éxito, otras alternativas complementarias a la oferta playa, ampliando la visión territorial y otorgándole, con ella, un valor social agregado a la diversidad de recursos comprometidos en la región.

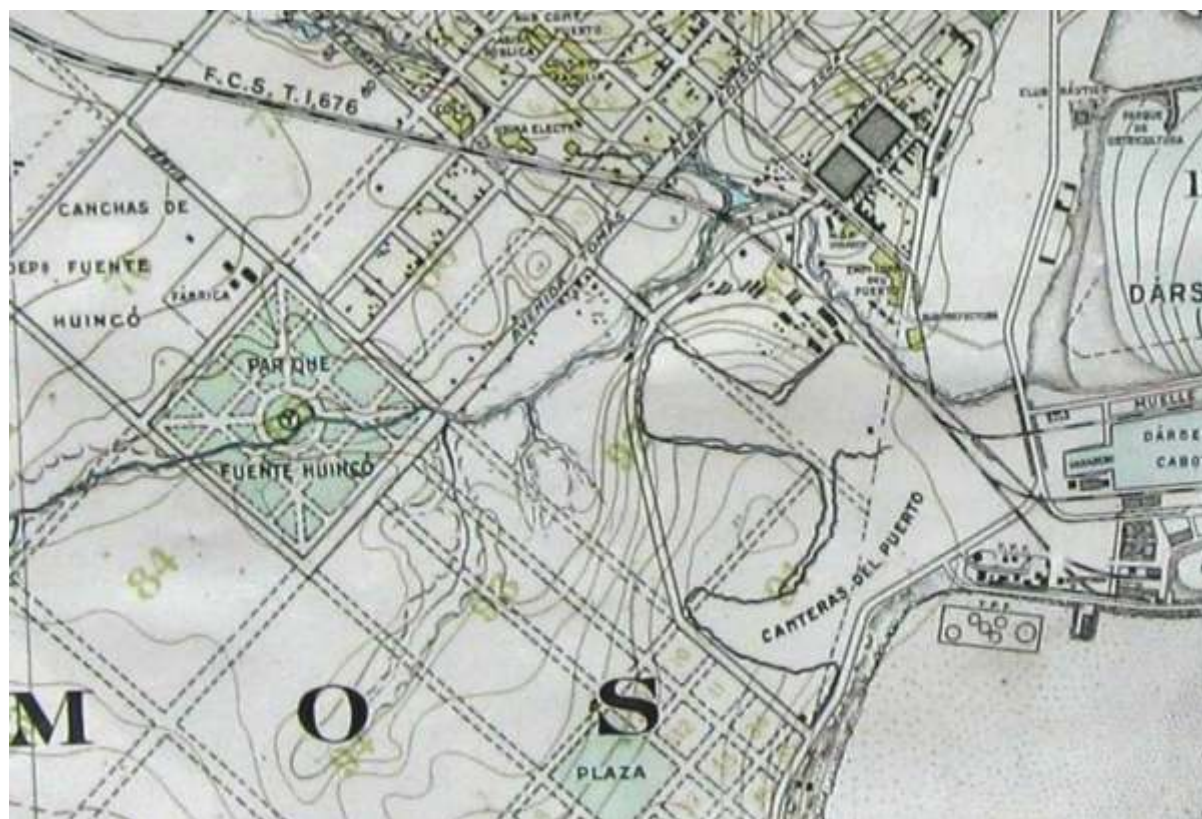
A partir de los años 30, las políticas sociales llevadas a cabo desde el ámbito nacional fueron acompañadas por una serie de obras públicas, vinculadas con la infraestructura vial; así, se pavimentó totalmente la ruta 2, que une Mar del Plata con Buenos Aires, y otras rutas regionales que permitieron la articulación fluida con centros urbanos vecinos (Miramar, Necochea, Balcarce), favoreciendo los flujos económicos y turísticos por diversos medios de transporte.

En lo local, tanto el municipio como la Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata eran conscientes de que, si bien la ampliación de la red vial garantizaban un mejor acceso a los veraneantes por vía automovilística, era menester ampliar los

servicios y las ofertas turísticas. Se esperaba un mayor número de visitantes que reunirían nuevas características: dispondrían de movilidad propia, sus estadías serían relativamente prolongadas y sus pautas culturales en relación con los baños de mar aún estaban muy determinadas por los usos y costumbres que indicaban que debían tomarse por la mañana, dejando considerable tiempo libre, para otros menesteres, durante el resto de la jornada.

En este contexto se promueven diferentes alternativas, tales como:

- 1) La ampliación de los balnearios hacia el Sur, incorporando a Playa Grande como nuevo balneario y al Parque Gral. San Martín como paseo costanero,
- 2) La expansión de los paseos litorales hacia el Norte, incorporando a la albufera de Mar Chiquita como alternativa turística (para lo cual la Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata construye el recreo El Refugio, en el actual Balneario Parque Mar Chiquita),
- 3) La promoción de excursiones diarias a otros puntos del litoral bonaerense (Miramar, Necochea-Quequén) y del interior (Balcarce, Tandil) y
- 4) La promoción de excursiones de medio día hacia puntos más cercanos sobre el litoral (Puerto, Faro, Punta Mogotes) y otros en el interior (circuitos



Mapa catastral de la época. Puede observarse la ubicación del predio donde funcionaba el establecimiento 'Termas y Fuentes Huincó' y el arroyo del mismo nombre que discurría por el lugar.

turísticos del partido que incorporan a las serranías, las estancias y las lagunas como alternativas complementarias al turismo de sol y playa).

En este marco referencial, resulta de gran interés centrar la mirada analítica sobre el emprendimiento 'Fuentes y Termas Huincó', ubicado al sur de la ciudad, en el denominado pueblo de Peralta Ramos (actualmente forma parte del ejido urbano de Mar del Plata, barrio Termas Huincó), con la finalidad de rescatar la diversidad de los recursos turísticos que prevaleció durante la primera mitad del siglo veinte y que posteriormente los procesos de expansión urbana destruyeron.

### El caso de las Fuentes y Termas Huincó

Las prácticas ligadas a la hidroterapia - utilización de las propiedades terapéuticas del agua- comprenden dos grandes vertientes: el termalismo y la talasoterapia. Estas actividades si bien no son nuevas, actualmente están siendo revalorizadas, ocupando un lugar destacado a nivel mundial (la modalidad de los spa ha captado en gran medida este segmento del mercado).

Por su parte la denominada cura termal contempla las siguientes opciones:

- La fangoterapia, que consiste en la aplicación parcial o total de barro sobre el cuerpo, bajo supervisión médica, utilizada especialmente en enfermedades reumáticas, afecciones de la piel y en tratamientos estéticos.
- La balneoterapia cuya cura consiste en baños de inmersión en forma colectiva (piscinas termales) en forma individual (bañeras termales) o en lagos o lagunas a temperatura natural.

El establecimiento Fuentes y Termas Huincó, distante a cinco kilómetros del centro de Mar del Plata formaba parte de un circuito que incluía Gruta de Lourdes (centro religioso inaugurado en 1938), el Pueblo de Pescadores (así se denominaba el Pueblo Peralta Ramos por constituirse en el sitio donde residían los pescadores) y el Faro Punta Mogotes (erigido hacia 1891).

El mencionado complejo se extendía aproximadamente desde la actual avenida Edison hasta la calle Juramento y desde la avenida Vértiz a la calle Tripulantes de Fournier. Por este sector discurría el Arroyo Huincó, acompañado de un conjunto de pantanos alimentados por afloramientos de agua subterránea. En la zona de Vértiz y Edison se formaba una pequeña laguna a través de la cual el arroyo Huincó vertía sus aguas en el Arroyo Del Barco, para desagotar finalmente en el mar.

Estudios realizados por organismos oficiales –entre ellos la Dirección de Minas y Geología de la Nación- confirmaron las cualidades minerales y curativas del agua de los mencionados manantiales del Arroyo Huincó, especialmente los denominados Alfa y Beta, los cuales presentaban contenidos de sales alcalinas y sódicas. Este lugar es descrito por el Instituto Agrario de la siguiente forma: *“En un terreno arbolado y pintoresco, donde se ha trazado un parque poblado de esencias forestales y frutales se levantan dos pabellones de piedra tallada correspondientes a los dos manantiales captados que llevan las letras griegas Alfa y Beta, distinguiéndolos de las numerosas fuentes que alumbran en estado salvaje entre las piedras y a través del material aluvional, yendo a perderse en el Arroyo de Huincó, es decir del agua límpida clara o transparente, pues tal sería la traducción de este nombre del lenguaje aborigen”*. (IAA, 1945)

El primer antecedente en cuanto a la utilización de las propiedades hidroterapéuticas lo encontramos con la envasadora del agua mineral, empresa iniciada por el Doctor Enrique Herrero Ducloux, primer doctor en Química de la Argentina, quien hacia 1934 obtuvo la autorización para su instalación. Las inversiones realizadas apuntaron a la construcción de una serie de tanques y cañerías que transportaban la materia prima hasta el establecimiento, donde se le practicaba un tratamiento muy sencillo: se la depuraba mediante un filtro de arena y se le agregaba gas carbónico para, posteriormente, ser embotellada y etiquetada. La red de distribución era a nivel local y, ante un aumento en la demanda, se la comercializó en algunas zonas de la ciudad de Buenos Aires.

Hacia fines de la década del '30, un médico traumatólogo porteño, el Dr. Rómulo Tamini, quien también ejercía su profesión en Mar del Plata, se interesó por las propiedades curativas de los fangos que se encontraban junto a los manantiales del arroyo Huincó. De esta forma empezó a aplicarlos en el tratamiento de enfermedades de la piel y de articulaciones, primero a sus pacientes locales y después a los de Buenos Aires; por este motivo se enviaba el barro seco en ferrocarril, con la finalidad de utilizarlo en algunos centros de salud como el Hospital Durán.

Ante el éxito de los emprendimientos anteriores, la familia Marcone –propietaria de todo el predio- consideró la posibilidad de realizar una inversión tendiente a capitalizar las cualidades terapéuticas del mencionado recurso natural. Y es así que en 1939 se inaugura el establecimiento 'Termas y Fuentes Huincó', que funcionó durante toda la década de los '40.



La clientela que concurría a este centro era de alto poder adquisitivo y, por lo general, residía permanentemente en Buenos Aires complementando su estadía en Mar del Plata con los mencionados tratamientos terapéuticos. La relevancia de la actividad del complejo motivó a realizar una petición ante las autoridades para que el ferrocarril que unía la ciudad con la Banquina del Puerto realizara una parada en sus proximidades con el fin de facilitar el acceso de los visitantes. La propuesta no llegó a concretarse.

Los pacientes podían tomar sesiones diarias o bien permanecer unos días. Para ello, las instalaciones incluían algunas habitaciones con baño privado además de duchas, mesa de masajes, bañeras especiales, dos amplias piscinas para la recuperación de personas discapacitadas y una confitería, donde se consumía exclusivamente agua mineral extraída de los manantiales.

estimula, ayuda a curar'. Como puede advertirse las expectativas estaban puestas en el turismo de salud propiciando la diversidad y ampliando el espectro de alternativas turísticas en el ya consolidado balneario argentino. Los tratamientos que allí se aplicaban pretendían mitigar las dolencias vinculadas con: enfermedades musculares y de la columna vertebral; enfermedades digestivas y renales, enfermedades de la piel y el insomnio. Los servicios prestados incluían una amplia gama de tratamientos tales como ingesta del agua mineral como desintoxicante y cura de diuresis, aplicaciones de fango, inhalaciones, gimnasia en las piletas, baños en los cuartos individuales y en piscinas, además de fisioterapia y masoterapia.

En cuanto a la materia prima utilizada, existía un sencillo proceso de producción de los fangos: una vez extraídos del lecho del arroyo, eran colocados en un gran piletón hasta su secado, y posteriormente, se los



Fragmento de un folleto publicitario en el cual se destacan los servicios que brindaba este emprendimiento.

Ibañez realiza una pormenorizada descripción del lugar: *"Todo el perímetro del parque se encontraba cerrado por alambre tejido y arbolado con eucaliptus, pinos y ligustrina, diseminados por toda su extensión, junto al cauce del arroyo grandes sauces llorones dejaban caer sus ramas a lo largo del mismo y por ambas márgenes. Los manantiales se encontraban en la parte más baja del parque y junto al cauce del arroyo, tres pequeñas casitas de mampostería y techos de tejas coloniales ... servían para ornamentar el lugar y contener sobre su estructura los vertederos, ubicados en la parte inferior ... se accedía por dos escalinatas de piedra a una bóveda amplia cuyas paredes eran también de lajas, en dos o tres cabezas de bronce de leones y tigres, con sus fauces abiertas por las que salía el chorro de agua mineral, y cada uno de aquellos chorros tenía adjudicadas diferentes propiedades curativas, uno para la circulación, otro para las vías urinarias, otro para los huesos, otros digestivos ..."* (Ibañez, 1988)

Según puede constatarse en folletería de la época este centro se especializaba en 'Cura de Diuresis y Baños - Fangoterapia'; esta idea es reforzada por la frase publicitaria: 'Huincó, llave de la salud. Huincó

transportaba al establecimiento, donde, mediante una máquina trituradora, eran convertidos en polvo. Finalmente, el talco resultante era mezclado con agua proveniente de los manantiales. La preparación obtenida -de coloración verde azulada-, era aplicada sobre la piel, a través de masoterapia. Como último paso, el paciente debía realizar un baño de inmersión en piletas con agua de las surgencias, previamente calentada.

En la década de los '50 Obras Sanitarias de la Nación, en procura de satisfacer las crecientes demandas de recursos hídricos subterráneos, motivada por el aumento de población, permanente y transitoria, en la ciudad, emplearon métodos no controlados y excesivos de extracción de agua que condujeron al agotamiento de la semisurgencia natural. Las consecuencias son de fácil vislumbramiento: el quiebre del establecimiento de fangoterapia llevó al abandono del lugar y, la falta de otras alternativas económicas, forzó a los propietarios del predio a impulsar su incorporación al mercado de tierras urbanas. En la actualidad, en parte de aquel complejo de antaño, funciona la Escuela Huincó 'Monseñor Rau', y a una cuadra de allí, se encuentra la

sede del Club Atlético Banfield.

Puede advertirse que este caso constituye una simple muestra de una larga serie de emprendimientos abortados debido a la falta de políticas de largo plazo que contemplen una visión integral de los recursos, coartando la posibilidad de nuevos usos, y desencadenando la pérdida del ambiente natural; *"... y con ello se terminó el funcionamiento del establecimiento que daba importancia turística a nuestra zona y también aquellas personalidades que concurrían al mismo para aliviar sus malestares, dejaron de visitar nuestra pequeña villa."*(Ibañez, 1988)

### A modo de conclusión final ...

El establecimiento de fangoterapia y la embotelladora vinieron a otorgar el reconocimiento 'oficial' al área y a impulsar una valorización de estos recursos que trascendieron las fronteras de lo local y que resultaban un tanto extraños a quienes no residían en la zona.

Las actividades de este emprendimiento revestían una gran importancia, ya que valorizaban recursos que, con el tiempo, se volvieron escasos: el agua, la biodiversidad, el ambiente natural; y presentaban una alternativa válida a la homogeneización impuesta por la urbanización. Además, posibilitaban una diversificación económica de importancia creciente, especialmente si se tiene en cuenta que los tratamientos terapéutico-recreativos asociados a la hidro y fangoterapia hoy están en auge a nivel mundial, a pesar de no existir ninguna evidencia científica de su efectividad.

Este caso nos demuestra que, en la primera mitad del siglo pasado, existieron una serie de emprendimientos que integraban la oferta de un turismo diversificado que funcionaba en los intersticios que dejaba el modelo turístico dominante. La consolidación posterior de este modelo despreció las prácticas alternativas, que hoy, a la luz de las tendencias preferenciales del turismo internacional, recobran una posición privilegiada entre las ofertas. Por otro lado, lleva también a reflexionar –gracias a la doble perspectiva de análisis, diacrónica y sincrónica– y a plantearnos la necesidad de reformular las estrategias de acción que implican una valoración sesgada o fragmentaria de la diversidad natural y cultural, y nos alertan sobre los costos de la especialización, que ha llevado a dilapidar recursos de gran potencialidad.

### Bibliografía

- Instituto Agrario Argentino (1945). *Reseña General, Histórica, Geográfica y Económica del Partido de Gral Pueyrredon, Provincia de Buenos Aires*. Año V, Nro. 31.
- Boletines Municipales, Municipalidad de Gral Pueyrredon. Décadas del '30, '40 y '50. Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili, Mar del Plata.
- Guías turísticas nacionales, provinciales y locales, 1929-2000. Colección privada.
- Memorias y Balances, Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata. Década '30. Mar del Plata.
- Ibañez, J. (1988). *El puerto que conocí*. Ed. del autor, Mar del Plata.

**María Cecilia Rigonat** es Profesora de Geografía, Licenciada en Turismo y Magister en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano, todos por la UNMdP. Docente e investigadora del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades, UNMdP. [crigonat@gmail.com](mailto:crigonat@gmail.com)





  
NEXOS

  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
*de* MAR DEL PLATA  
.....



DIAGONAL ALBERDI 2695 (B7600GYI)  
MAR DEL PLATA | ARGENTINA



+54 0223 492 1705 INT. 141



[WWW.MDP.EDU.AR](http://WWW.MDP.EDU.AR)